

EDIFICADORES: SEMBRANDO PARA EDIFICAR

Tema: La Semilla Que Edifica: Fe, Finanzas y Futuro

INTRODUCCIÓN — EL FRUTO Y EL FUNDAMENTO

Todo edificio necesita una base firme. En el Reino de Dios, esa base se llama fe. Pero la fe no se demuestra solo con palabras — se demuestra con obediencia y acción. Cada vez que sembramos, estamos construyendo el futuro que creemos.

Deuteronomio 14:22–23 (RVR1960)

Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rindiere tu campo cada año; y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

La manzana representa el fruto de tu aumento. Dentro del fruto hay semilla. Dios no solo te da fruto, te da semilla para sembrar de nuevo.

1. LA LEY DE LA SIEMBRA: DIOS MULTIPLICA LO QUE ENTREGAS

Génesis 8:22 (RVR1960): Mientras la tierra permanezca, no cesará la sementera y la siega. Dios estableció un principio eterno: lo que sembramos, cosechamos. Si retenemos la semilla, muere; pero cuando la entregamos, se activa la multiplicación. El fruto es prueba de la bendición de Dios; la semilla es prueba de tu fe en Dios.

2. LA FE EMPRENDEDORA: EL ESPÍRITU DE MULTIPLICACIÓN

Eclesiastés 11:1 (RVR1960): Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. La fe verdadera no teme sembrar, aunque las circunstancias sean inciertas. La fe es el mejor capital del Reino. Isaac sembró en tiempo de hambre y cosechó al ciento por uno (Génesis 26:12). Los edificadores siembran con visión, aun en tiempos difíciles.

3. LA SEMILLA COMO DETONADOR DE FE

Lucas 6:38 (RVR1960): Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo. Cada vez que das, estás detonando algo en el mundo espiritual. La semilla entrena tu corazón y libera tu mente de la escasez. Salmo 127:1 (RVR1960): Si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican. Tu semilla se convierte en ladrillos espirituales en el edificio de Dios.

4. SEMBRAR EN LA CASA DE DIOS ES CONSTRUIR TU PROPIA COSECHA

Malaquías 3:10 (RVR1960): Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Cuando sembramos en la casa de Dios, edificamos nuestra propia cosecha. La viuda de Sarepta sembró su última porción en el

profeta Elías, y su harina no escaseó ni su aceite menguó (1 Reyes 17:8–16). Cada ladrillo representa tu obediencia. 1 Crónicas 29:9 (RVR1960): Y se alegró el pueblo por haber contribuido voluntariamente.

5. LA FE QUE CONSTRUYE EL FUTURO

2 Corintios 9:6–8 (RVR1960): El que siembra escasamente, escasamente segará; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. Dios está levantando edificadores con manos generosas y corazones emprendedores. Proverbios 3:9–10 (RVR1960): Honra a Jehová con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.

DECLARACIÓN FINAL

Señor, Tú me diste fruto, y yo te doy lo primero. Enséñame a temerte todos los días. Edificaré Tu casa, y Tú edificarás mi futuro.